

LA HIGUERA, CULTIVO DE INTERÉS PARA LAS ZONAS DE MAYOR ARIDEZ EN EL ARCHIPIÉLAGO

-- El ICIA presentó los resultados de los ensayos que viene desarrollando, con variedades locales y foráneas

El proyecto de Cooperación Transnacional de Transferencia de Tecnología al Sector Agrario de la Macaronesia (AGRICOMAC), contempla el estudio de las diferentes variedades de higuera que puedan resultar de interés y que por ello se puedan ofrecer como alternativas al agricultor. El proyecto, acogido al programa Interreg y del que es jefe de filas la Asociación de Agricultores y Ganaderos de Santa Cruz de Tenerife ASAGA, cuenta con la participación de el Instituto Canario de Investigaciones Agrarias (ICIA), Cabildos de Tenerife y La Palma, Asociación de Agricultores de Madeira, Asociación de Productores de Terceira y de las Universidades de Madeira y Azores.

Esta semana un grupo de agricultores asistieron a la presentación de los resultados del ensayo que desde hace unos años viene desarrollando el ICIA en la finca La Planta, Güímar, en el que se han analizado el comportamiento de trece cultivares de higueras, variedades locales y foráneas, que se han seleccionado atendiendo al objetivo de obtener su producción en período anterior o posterior al de verano, de manera que la fruta pueda acceder al mercado y alcanzar los mejores precios.

La investigadora Águeda María González Rodríguez, del departamento de Fruticultura Tropical del ICIA y responsable de la transferencia de resultados en el cultivo de la higuera dentro del proyecto AGRICOMAC-ICIA, presentó a los asistentes los resultados, ofreciendo información del comportamiento de cada una de las variedades, y atendiendo a las consultas que estos les fueron presentando.

La higuera, *Ficus carica* L., es un frutal tradicional de Canarias, donde ha formado parte de la alimentación de subsistencia de las Islas, cultivándose en zonas muy diversas debido a su gran adaptación, robustez y a sus bajos requerimientos hídricos. Su presencia en el Archipiélago se remonta al periodo aborigen y se ha ido enriqueciendo con la llegada de diferentes variedades, que se han ido adaptando al medio.

En la actualidad la agricultura canaria está demandando la diversificación de la oferta con fruta de calidad para ofrecer una mayor variedad al consumidor, creando alternativas que tengan una buena viabilidad económica. Desde hace años se estudia la posibilidad de desarrollar variedades que adaptadas a la diversidad climática de las islas permitan obtener frutos tempranos, con los consiguientes beneficios económicos que podría aportar al agricultor.

El trabajo de investigación y desarrollo que viene desarrollando el ICIA se inició con el estudio del comportamiento y caracterización tanto de material local como de material que se ha traído de Península por su buena calidad y producción temprana de fruta.

Los resultados que se han ofrecido esta semana y que se completaran en breve, contemplando una veintena de variedades, provienen de varios proyectos de investigación anteriores desarrollados en el Dpto. de Fruticultura Tropical del ICIA.